

El salario de las mujeres es inferior al de los hombres en todos los países desarrollados

Sara H. Asenador
27/03/2016

Ninguna mujer se escapa del estigma de la brecha salarial, ni siquiera en el llamado primer mundo.

La brecha salarial, puesta, a menudo, en entredicho, volvió a hacer acto de presencia el año pasado. Incluso dejando a un lado los países en vías de desarrollo, en los que lamentablemente las mujeres se ven relegadas a un segundo (o tercer) plano -y no sólo en cuanto a sus ingresos-, la diferencia entre sueldos fue tan evidente que demostró por su propio peso que no es ninguna quimera, sino una realidad más que palpable.

Según Bank of America Merrill Lynch, en 2015 las mujeres no llegaron siquiera a igualar el salario de los hombres en ningún país de las zonas consideradas como primer mundo. Incluso en Nueva Zelanda, donde esa diferencia entre nóminas alcanzó el mínimo dentro de este grupo, las trabajadoras cobraron un 5,6% menos que sus compañeros varones.

La desigualdad entre sueldos llega a cotas inadmisibles en Corea del Sur (36,6% menos), Estonia (26,6%), Japón (26,6%), Israel (21,8%), Países Bajos (20,5%), Finlandia (20,2%), Turquía (20,1%), Canadá (19,2%), Austria (18,1%) y Australia (18%). A las puertas de este variopinto 'top 10' se queda EEUU (17,9%).

A Nueva Zelanda le acompañan en el grupo de los que pueden 'presumir' de salarios más paritarios Bélgica (5,9%), Luxemburgo (6,5%), Dinamarca (6,8%), Noruega (7%), Hungría (8,7%), Polonia (10,6%), Italia (11,1%) y Grecia (11,3%).

España se cuela en este último grupo, concretamente entre Noruega y Hungría, ya que la diferencia entre las nóminas de los hombres y mujeres de nuestro país fue del 8,6%, según los datos que maneja la entidad.